

ГЕРЦЕНОВСКАЯ ОЛИМПИАДА ШКОЛЬНИКОВ ПО ИСПАНСКОМУ ЯЗЫКУ
Конкурс понимания устной речи (Аудирование)
Скрипт аудиозаписи

Длительность звучания – 3 мин. 30

PERIODISTA: El Carnegie Hall de Nueva York, la Ópera de Tokio, el Konzerthaus de Viena, el Teatro de los Campos Elíseos en París, el Ateneo de Bucarest, el Walt Disney Auditorium de Los Ángeles... bueno, pero ya porque si no... En todos estos grandes escenarios y en muchos más y los que le quedan ha actuado nuestro próximo invitado, nuestro próximo invitado que es José María Gallardo del Rey. Hola, José María, ¿qué tal?, ¡buenos días!

JOSÉ MARÍA GALLARDO DEL REY: Buenos días, buenos días...

P.: ¿Cómo estás?

J. M. G. del R.: Un placer estar aquí.

P.: ¡El placer es nuestro!

J. M. G. del R.: Además ya os dije antes de entrar en micrófono que soy muy seguidor vuestro.

P.: ¡Muchísimas gracias!

J. M. G. del R.: ¡A vosotros!

P.: Pero está aquí no por eso sino porque toca muy bien la guitarra...

J. M. G. del R.: Hacemos lo que podemos.

P.: ... y porque viene a presentarnos su disco “50 años no es nada”. Eh... no me salen las cuentas, José María, ¿50 años de carrera?

J. M. G. del R.: 50 años desde que empecé a tocar la guitarra.

P.: Sí, ¡pero si tenemos 49!

J. M. G. del R.: Bueno, es que no lo llevamos más.

P.: ¿Cuándo... cuándo empezó?

J. M. G. del R.: Empecé con 7 años.

P.: ¿Con 7 años a tocar la guitarra? Y todo por culpa de un regalo de Reyes.

J. M. G. del R.: Sí, efectivamente. Estás muy bien informado.

P.: ¿Lo pidió o...? Porque una guitarra puede ser un regalo o un castigo en función de quien lo elija.

J. M. G. del R.: No, no lo pedí, pero fue el regalo más maravilloso que pude tener en mi vida.

P.: Entonces, cuando aquí una... Me entiendo que era más pequeña que la que tiene ahora... la que...

J. M. G. del R.: Sí, una guitarra de $\frac{3}{4}$, lo que se llama una guitarra cadete, ¿no?

P.: Aha, y... ¿y guarda aquella guitarra... o guardas? Si me permites el tuteo.

J. M. G. del R.: Claro que sí, de tú, de tú, por supuesto que sí. Pues, desgraciadamente no la guardo porque en un accidente que hubo en casa hace muchísimos años esa guitarra se... se rompió...

P.: Aha...

J. M. G. del R.: ... y fue, vamos, un dolor de corazón lo que me dio aquello.

P.: ¿Y cómo empezó a tocar la guitarra? ¿Había tradición...?

J. M. G. del R.: No, había mucho amor por el instrumento, eh... Lo cuento en el texto del disco. Pero mi tío, José María, por el que yo llevo el nombre, un andaluz de... de raza, enamorado de la guitarra española, apareció esta mañana de Reyes en casa con la guitarra pequeñita y, curiosamente, en la funda, en la cremallera de la funda, iba insertada la partitura del “Concierto de Aranjuez”. Yo entonces no sabía leer solfeo, ni nada de nada y me dijo: “Niño, a ver si para la hora de cenar habrás sacado algo de eso, que es muy bonito”.

P.: ¡Para la hora de cenar! ¡Así con tiempo!

J. M. G. del R.: Pero es curioso la... lo que es la vida. Mi tío estaba bendecido, había un ángel por ahí flotando porque, curiosamente, es la obra que en todos estos teatros que has citado... es... la mayor parte de las veces es la obra que toco.

P.: ¿Quién le... quién te ha enseñado a tocar?

J. M. G. del R.: Mi maestra, América Martínez, catedrática del Conservatorio Superior de Música de Sevilla. Pero previamente me buscaron un guitarrista, un señor que tocaba la guitarra flamenca, que estuvo como un año dándome clases particulares. Y nunca le agradeceré suficientemente a mi madre que por intuición o por cualquier cosa hubiera elegido a un guitarrista flamenco para que, digamos, me introdujera en el mundo de la guitarra.

P.: ¿Y cuántas horas al día le echabas al principio? ¿Cuántas echabas?

J. M. G. del R.: ¡Todas! Yo estaba loco por terminar colegio pa[ra] irme a mi casa a tocar la guitarra. Tenía algo como una especie de síndrome de abstinencia constante con la guitarra. La verdad es que fui siempre un enamorado de estudiar. Y siempre a la gente que empieza a tocar, a los chicos jóvenes a los que les doy clase les digo que aquí más que la vocación realmente, más que tocar es la vocación de saber estudiar y que de que te guste estudiar. Porque te pasas toda la vida estudiando.

P.: ¿Y en casa al principio no decían nada? Es decir...

J. M. G. del R.: Menos a la hora de la siesta.

P.: ... cuando uno empieza a tocar la guitarra no siempre la toca bien.

J. M. G. del R.: Claro, no, por supuesto.

P.: ¡Ya está el niño con la guitarra!

J. M. G. del R.: No, no, en casa... ¡qué va!, ¡qué va! Siempre me apoyaron muchísimo y en Sevilla o en Andalucía ya sabéis que la hora de la siesta es sagrada con lo cual menos a la hora de la siesta yo podía tocar sin limitaciones.

P.: Bien. ¿Y por la noche también?

J. M. G. del R.: También, también, también.